El País, 12 de febrero de 2002
Comunidad Valencia, Única, pág. 16 - Noticias
REBECA LLORENTE **Matemáticas al alcance de todos**

Los profesores buscan fórmulas para facilitar el aprendizaje e interés por esta materia en un simposio en Alicante

Un tópico ampliamente extendido es considerar al experto en matemáticas como un gran genio ignorante. Genios por la facilidad que se les presupone para descifrar esta materia; e ignorantes porque, supuestamente, no les interesan otras cuestiones, más allá de los números. "Nada más lejos de la realidad", afirma María Luisa Fiol, profesora de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ni controlar las matemáticas es cosa de inteligentes, ni los que son expertos en esta materia, por contra, son incultos. Sin embargo, esta seudoteoría comienza a hacer mella entre los estudiantes.

Por ello, los profesores de matemáticas han decidido emprender una ofensiva contra el rechazo que esta asignatura provoca entre un porcentaje muy elevado de escolares y que, en algunos, casos llega a ser visceral. Tal y como acreditan los últimos sondeos, los estudiantes españoles acumulan un elevado fracaso escolar en materias como el lenguaje y las matemáticas, asignaturas claves en el desarrollo educativo de los chavales y su posterior integración sociolaboral. En el caso de la Comunidad, el fracaso escolar de los alumnos en esta materia es superior a la media nacional, según el Instituto Valenciano de Evaluación y Calidad Educativa (IVECE).

Ante este desalentador panorama, que pone en peligro las generaciones futuras de otras disciplinas en las que las matemáticas son la piedra angular, los profesionales de la enseñanza siguen buscando la fórmula mágica que despierte el interés de los estudiantes por los números y el cálculo.

Durante el pasado fin de semana, la Universidad de Alicante acogió un encuentro de profesores de matemáticas. Este simposio, bajo el título *Aportaciones del área didáctica de la matemática a la formación inicial de diferentes profesionales*
, reunió a 80 profesionales del ramo para indagar sobre cómo favorecer el aprendizaje entre los alumnos de esta disciplina.

María Luisa Fiol hace una reflexión sobre el interés de los estudiantes en esta materia. "Estoy casi segura de que si hiciéramos un estudio entre los críos de primaria, la asignatura que más les gusta son las matemáticas". "¿Qué es lo que ocurre después?", cuestiona. La profesora insiste en que para aprender una cosa "tiene que gustarte", aunque luego tengas que dedicar "horas y horas".

Lo complicado de este asunto es, según los expertos, cómo conseguir que los profesores despierten en los alumnos el interés por una materia, en ocasiones tan oscura y, aparentemente, poco aplicable a la vida diaria por su carácter abstracto. "Esto no es nada fácil", apostilla Fiol.

La coordinadora de este encuentro, María Carmen Penalva, considera que la raíz del problema no reside sólo en los profesores. Hay que buscar, también, responsabilidades en la Administración, en los autores de los libros de texto y en los padres. "La sociedad tampoco ayuda", critica. El estereotipo extendido de que la cultura pertenece sólo al campo de las letras, dice, perjudica a esta materia. "El acervo cultural abarca muchos más campos, incluidas las matemáticas", asevera.

Para Fiol es importante que la sociedad "se relaje porque el acceso a las matemáticas es más fácil de lo que parece". Insiste en que "todos somos lo bastante inteligentes" para ser aptos en cualquier materia, ya sean las ciencias naturales, historia o matemáticas. "Decir que una persona sirve o no para las matemáticas, es como afirmar que alguien sirve o no para escribir. Evidentemente, no todo el mundo está facultado para obtener un Premio Nobel, al igual que ocurre en la experimentación matemática". Sin embargo, a su juicio, existe una "presión social" contraria a esta asignatura. "Algo curioso", continúa, "justamente en el momento histórico que más importancia tienen", en alusión a su aplicación práctica a determinadas disciplinas como la informática o arquitectura. "Esto es una contradicción, en un momento en el que la técnica ha cobrado un papel tan relevante".

La profesora abunda en la necesidad de inculcar a los escolares que las matemáticas no sólo son un instrumento teórico, sino que tienen aplicaciones en la vida cotidiana.